

UNA NOVENA A LA MADRE BENDITA PARA LA TRANSFORMACIÓN ESPIRITUAL



***“Yo soy la bendita Virgen María
Madre y Reconciliadora de pueblos y naciones
vengo con mi hijo Jesús en los brazos para
reconciliar a cada uno de vosotros. Perdonaos los
unos a los otros. Amaos los unos a los otros. Servíos los
unos a los otros.” -Betania, Venezuela***

**UNA NOVENA A LA MADRE BENDITA
PARA LA TRANSFORMACIÓN ESPIRITUAL**

Copyright ©2010 Quantum Life Press

Primera Edición
Septiembre 2010
Impreso en Ecuador

QUANTUM LIFE PRESS
Cotacachi, Ecuador
quantumlifepress@gmail.com
www.quantumlifepress.com

La Madre Bendita se ha aparecido a muchos individuos y ha entregado mensajes en muchas naciones de la Tierra. En nuestro mundo actual lleno de disturbios e incertidumbre, nos conviene escuchar sus amonestaciones y proclamar que nuestras naciones y nuestro mundo pertenecen a Cristo, y así elevarnos hacia su Divina Presencia.

Esta novena fue creada para todos los que veneran a la Madre Bendita y quienes desean transformar su vida, su familia, su comunidad y el mundo entero. Cada petición está diseñada para evocar con oraciones la intercesión divina para que el reino de Dios venga a la Tierra en una nueva era de paz, respeto y amor fraternal.

Jesús nos amonestó diciendo: "Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto." (San Mateo 5:48) Por lo tanto, debemos acercarnos a la Madre Bendita con corazón humilde, pero con un espíritu poderoso perfeccionado en Cristo.

De acuerdo con las enseñanzas de San Pablo en Romanos 6:22, el final del Ave María es diferente de la versión tradicional: "Más ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eternal."

NOVENA A LA MADRE BENDITA

Rezad esta novena en vuestra iglesia o en vuestro hogar, con otros o solo, diariamente o cuando vuestro horario lo permita. Con cada petición, contadle a la Madre Bendita situaciones específicas que necesitan curación o cambio. Entonces entregad vuestra oración y creed que va a ser contestada con un resultado perfecto. "...Pedid y se os dará..." (San Lucas 11:9)

Invocación

En el nombre del Padre, del hijo y del Espíritu Santo; en el nombre de la Madre Bendita. Amén.

El Padre Nuestro

Padre nuestro que estás en los cielos,
santificado sea Tu nombre.
Venga a nosotros Tu reino,
Hágase Señor Tu voluntad
así en la Tierra como en el Cielo.
Danos hoy el pan de cada día
y perdona nuestras ofensas
así como nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.
No nos dejes caer en la tentación
y líbranos de todo mal, amén.

Oración a la Madre Bendita



Oh Madre Bendita, que estuviste con nuestro Señor en la hora de su crucifixión hasta su resurrección y ascensión, está con nosotros en esta hora en que pedimos tener la victoria como Cristo lo hizo. Pedimos a tu Corazón Inmaculado que los hijos e hijas de Dios por todo el mundo

despierten espiritualmente. Que seamos inspirados para aceptar las palabras de nuestro Señor cuando dijo que “el reino de Dios está en nosotros”, y que aceptemos la responsabilidad de ser las manos y pies de nuestro Señor, a través de quien el reino ha de venir a la Tierra.

Escucha nuestra plegaria, Madre Bendita, y fortalece nuestra resolución de restaurar esta Tierra y sus pueblos para alcanzar la pureza e integridad que se nos dio en el principio.

Novena

- 1) Oramos por la restauración de la fe en la bondad de los hombres:

Dios te salve María, llena eres de gracia
El Señor es contigo.

Bendita eres entre todas las mujeres y
bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ora por nosotros los hijos e hijas de Dios
ahora y en la hora de nuestro retorno
a nuestro hogar eterno de Luz.

- 2) Oramos para que se suavice mi corazón y los corazones de toda la humanidad, para que así perdonemos injusticias pasadas y ofrezcamos amor a todos:

Dios te salve María, llena eres de gracia
El Señor es contigo.

Bendita eres entre todas las mujeres y
bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ora por nosotros los hijos e hijas de Dios
ahora y en la hora de nuestro retorno
a nuestro hogar eterno de Luz.

- 3) Oramos para tener la fuerza de cambiar las cosas dentro de nosotros mismos que no son constructivas y que nos separan de la paz, la felicidad y la Presencia de Dios:

Dios te salve María, llena eres de gracia
El Señor es contigo.

Bendita eres entre todas las mujeres y
bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ora por nosotros los hijos e hijas de Dios
ahora y en la hora de nuestro retorno
a nuestro hogar eterno de Luz.

- 4) Oramos para que se fortalezcan las familias, para que haya armonía en las comunidades y paz entre las naciones:

Dios te salve María, llena eres de gracia
El Señor es contigo.

Bendita eres entre todas las mujeres y
bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ora por nosotros los hijos e hijas de Dios
ahora y en la hora de nuestro retorno
a nuestro hogar eterno de Luz.

- 5) Oramos para que todos los hombres y las naciones decidan resolver sus diferencias y resentimientos pasados con medios pacíficos y no con violencia o guerra:

Dios te salve María, llena eres de gracia
El Señor es contigo.

Bendita eres entre todas las mujeres y
bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ora por nosotros los hijos e hijas de Dios
ahora y en la hora de nuestro retorno
a nuestro hogar eterno de Luz.

- 6) Oramos por la protección de todos los niños y que puedan tener amor, buena alimentación y la educación que los prepare para ser adultos amorosos y responsables, cumpliendo así su razón de ser:

Dios te salve María, llena eres de gracia
El Señor es contigo.

Bendita eres entre todas las mujeres y
bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ora por nosotros los hijos e hijas de Dios

ahora y en la hora de nuestro retorno
a nuestro hogar eterno de Luz.

- 7) Oramos por la curación de los que sufren
enfermedades físicas, mentales,
emocionales y espirituales:

Dios te salve María, llena eres de gracia
El Señor es contigo.
Bendita eres entre todas las mujeres y
bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ora por nosotros los hijos e hijas de Dios
ahora y en la hora de nuestro retorno
a nuestro hogar eterno de Luz.

- 8) Oramos por la restauración del respeto y el amor
a la naturaleza para que el hombre pueda
cuidar amorosamente a nuestra Madre
Tierra:

Dios te salve María, llena eres de gracia
El Señor es contigo.
Bendita eres entre todas las mujeres y
bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ora por nosotros los hijos e hijas de Dios
ahora y en la hora de nuestro retorno
a nuestro hogar eterno de Luz.

9) Oramos por la consagración de todas las
naciones y pueblos de la Tierra a tu
Inmaculado Corazón:

Dios te salve María, llena eres de gracia
El Señor es contigo.

Bendita eres entre todas las mujeres y
bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.

Santa María, Madre de Dios,
ora por nosotros los hijos e hijas de Dios
ahora y en la hora de nuestro retorno
a nuestro hogar eterno de Luz.





Amada Madre María, repetimos las palabras que tú pronunciaste cuando el Ángel Gabriel te anunció el nacimiento de nuestro Señor, porque aceptamos su nacimiento dentro de nuestro corazón y del corazón de todos los hijos de Dios en este día:

...Engrandece mi alma al Señor:
Y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador.
Porque ha mirado la bajeza de su sierva;
pues he aquí, desde ahora me dirán
bienaventurada todas las generaciones.
Porque me ha hecho grandes cosas el Poderoso;
Santo es su nombre, y su misericordia es de
generación en generación
a los que le temen.
Hizo proezas con su brazo;
esparció a los soberbios en el pensamiento
de sus corazones.
Quitó de los tronos a los poderosos,
y exaltó a los humildes.
A los hambrientos colmó de bienes,
y a los ricos envió vacíos.
Socorrió a Israel su siervo,
acordándose de la misericordia
de la cual habló a nuestros padres,
para con Abraham y su descendencia para
siempre. Amén. (San Lucas 1:46-55)

Conclusión

En el nombre del Padre, del Hijo y del
Espíritu Santo, en el nombre de la Madre Bendita,
amén.